

En el medio, la burguesía intenta por todos los medios desviar los ejes, apuntalar sus estructuras sindicales para ser no solo la contención de esa olla a presión sino también, en muchos casos, el brazo ejecutor de las políticas de ajuste.

Pero ya no se come vidrio tan fácil y así como no hay un proyecto político burgués que haga pie en el pueblo tampoco hacen pie los proyectos de producción porque consciente o inconscientemente la explotación hace mella en el sentir de la clase.

Dada esta apreciación general, que podrá variar desde ya en algunas fábricas, hay un denominador común: **el desafío que tenemos de los destacamentos revolucionarios.**

Insistir en el enfrentamiento, por más pequeño que puede parecer, que desde una metodología autoconvocada, desde el ejercicio de la democracia obrera (directa) vayan la clase y sus vanguardias poniendo palos en la rueda de los planes que contemplan más explotación.

Y también hacer consciente el papel que tenemos como clase en la necesidad de ir llevando esa bronca, esas “pequeñas” luchas hacia el camino de la emancipación.

Mujeres y hombres del partido, con sus colectivos pegados a la máquina, tenemos no sólo que levantar la mirada de esas organizaciones de masas que se van gestando sino también impulsarlas en los lugares donde se pueda.

Y a la vez, clavar estacas de organización que nos permitan ir avanzando en la consolidación de una nueva instancia en la lucha de clases.

ORGANIZACIÓN Y REBELIÓN DESDE LAS BASES NO HAY VIDA DIGNA SIN REVOLUCIÓN



**PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES**

**FACEBOOK:
VOZREBELDE**

Leé y Difundí: **El Combatiente** y **La Comuna**

 **PRT Argentina**

 **prtarg**

 **@prtargentina**

 **PRT Argentina**

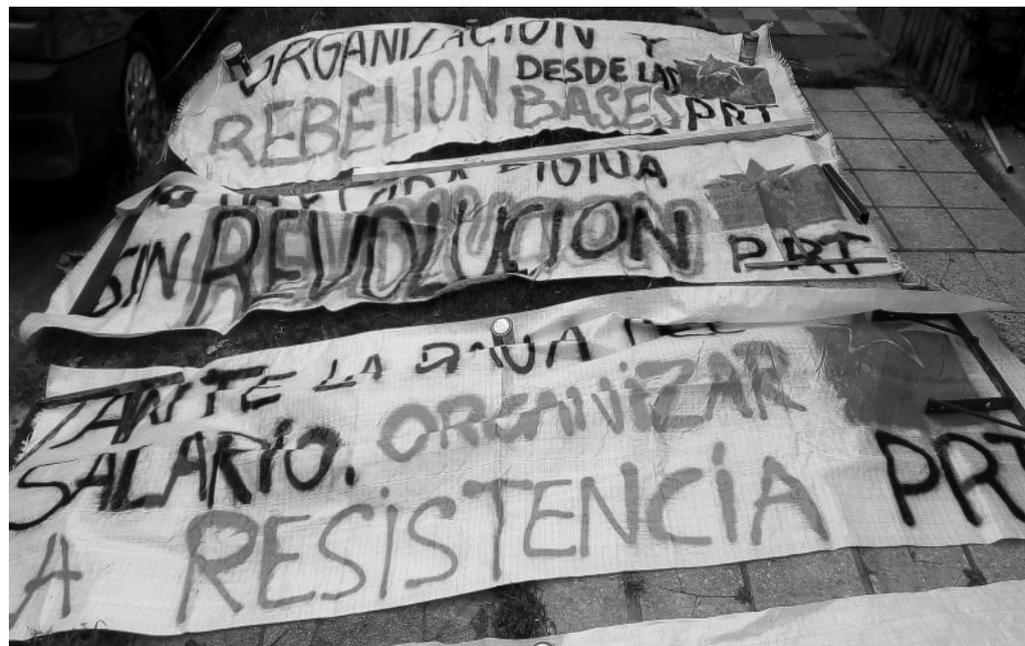
www.prtarg.com.ar



DESDE EL TALÓN

CONSTRUIR DESDE LAS BASES

**Boletín Fabril del P.R.T. para los trabajadores de FATE Argentina
N°1 / Octubre 2021 / Precio voluntario \$30.-**



★ **En FATE: construir desde abajo
la organización independiente**

★ **De la bronca a la resistencia activa**

En FATE: construir desde abajo la organización independiente

Se viven momentos donde, por los niveles de empobrecimiento que vivimos en el pueblo, la vida se torna cada vez más intolerable. Del otro lado niveles altos de productividad, sectores de la industria que están haciendo grandes negocios pero que, como buenos burgueses, quieren más y más.

En Fate venimos de años donde no hemos sido ajenos a todo el ajuste que desde la clase dominante vienen intentando llevar a cabo, en ocasiones pueden avanzar, en otras el pueblo ofrece resistencia.

Ritmos cada vez más agotadores, jornadas extenuantes y una pérdida en el poder adquisitivo del salario que es totalmente contradictoria con las ambiciones del sector automotriz y el alza en la producción del sector.

Queremos hacer un paréntesis para explicar por qué decimos “pérdida del poder adquisitivo”. Porque los “aumentos” salariales no dejan de estar arreglados a través de mecanismos como el INDEC que todas y todos sabemos que son porcentajes ficticios y no reflejan la realidad de todos los días.

Si bien la nota quiere ahondar en la cuestión más política de la organización independiente, no queríamos dejar pasar de largo este tema dónde la burguesía, a través del SUTNA, mete la ideología dominante en el seno de nuestra clase haciendo propaganda de manera continua en que “los trabajadores del neumático elevamos nuestro salario real” cuando la única realidad es que lo único que se elevó fue el nivel de plusvalía que Madan Quintanilla nos roba

Desde este lado de la vereda urge más que nunca que las y los trabajadores y sus vanguardias se pongan por delante el objetivo de impulsar y consolidar organizaciones que tengan total independencia de las patronales y de todo aquello que replique métodos y formas que responden a intereses ajenos a nuestra clase social, la clase obrera.

¿A qué nos referimos con eso de los métodos y formas? En la fábrica la herramienta sindical lleva adelante metodologías que nada difieren de las tradicionales burocracias que ya todos conocemos, más allá de auto-declamarse clasista.

Se debaten y resuelven entre cuatro paredes los rumbos y destinos de las y los trabajadores quienes no tenemos poder de decidir absolutamente nada.

La lucha y la movilización son el único camino, entiendo a ambos en el sentido más amplio y cotidiano, pegados a la máquina, en asambleas que se transformen en órganos de decisión y resolución donde todas y todos participamos y llevamos adelante de una manera realmente democrática lo resuelto colectivamente.

Esta práctica debemos impulsarla de lo más pequeño a lo más grande, desde esas cosas que parecen minúsculas pero que nos sirven para, en la práctica, hacer consciente a la mayoría de que ese es el único camino.

Gestar la movilización y la unidad en el día a día, desde cada uno de los sectores, desde cada turno, romper el aislamiento al que nos someten.

Comprender que la disputa electoralista no es el principal desafío, sino que aquel radica en construir desde bien abajo, involucrando en nuestra conducta de todos los días al total de las y los laburantes.

La democracia representativa es la máxima expresión que tienen hoy los burgueses para llevar adelante sus negocios a costa de nuestro sacrificio.

La democracia obrera o democracia directa es, por el contrario, el único camino por el cual la clase obrera puede y debe ir dando los pasos necesarios en el camino de su emancipación y liberación de todo el pueblo.



DE LA BRONCA A LA RESISTENCIA ACTIVA

En la clase obrera, sobre todo en los sectores asociados a la gran industria, se respiran aires tensos.

Por un lado, la burguesía expresa sus intenciones de aumentar la productividad y también los volúmenes de producción descargando sobre el lomo de las obreras y obreros los problemas que la actual crisis ha generado.

Por el otro lado, el nuestro, se expresan síntomas de resistencia cada vez con mayor virulencia. Se manifiesta un descontento masivo, aunque no aparezca como una propuesta clara. Muchas veces son expresiones individuales, otras algo colectivas, pero la clase obrera -de alguna u otra manera- hace sentir esa bronca que viene acumulando hace décadas.

Volúmenes de producción cada vez más elevados, jornadas extenuantes, turnos rotativos y la presión de no poder llegar a fin de mes hacen de la situación actual una olla a presión que revienta en cualquier momento.